



Está la súper nova inesperada;
la Tierra es la pregunta sin respuesta
bajo los rayos gamma;
la posibilidad del asteroide
es una oscura lámpara;
se ausentan de las aguas de los mares
ballenas jorobadas;

en el mangle se oculta la gaviota
y el silencio la abrasa;

delfines de cristal azules
se envuelven en oleadas
de plácidas palabras al oído,
de frondas de poesía desterrada;
la luz del cataclismo se ilumina
y estallan las granadas
en la sombra temible

de los hoyos negros

que alargan las estancias;
el Gran Desgarramiento insiste
en su Tierra acosada;
espectros del hidrógeno de sangre
de la Gran Mancha Roja se propagan;
ni Júpiter ni Hermes o Mercurio
ni Venus con su espuma levantada,
ni el verso de Plutón o de Saturno
ni el Olimpo temible que se alza
en medio del Planeta Rojo
salvarán tu mirada;
ni el hielo de Neptuno
ni Urano sobre Gea fecundada...
...el tierno palpitar del brontosaurio
que tiembla en la pantalla
del *pearcing* de tu ombligo
ilumina la playa;
Ío se desviste,

Europa se deshace cuando el toro brama,
Calipso se derrite,
revuela Ganimedes como el águila;
la veta del Amor sonrío
volviendo a convocarnos las palabras
y surge nuevamente en el espacio
la Tierra recobrada.



¡Oh lirio que azuloso a la distancia
Te meces en el tiempo
dejando tu fragancia
urdida en el invierno
de la triste mañana;
en la serenidad del cosmos
semejas de mi amado las espaldas
y el pubis de zafiro

y sus glúteos de nácar
y su pecho de míticos tritones
y su areola sacra
y su arcada de pálidas penumbras
y sus pies de dulcísimas sandalias
y sus bucles de pórvido agareno
y su seno en que duerme oscura dalia...;
semeja tu pedúnculo su sexo
si poesía derramas,
si hierve en el fragor de la cadencia
su axila edulcorada
y cae entre sus líquidos tu embrujo
y tu gotear de ágatas;
acosan el jardín **rinocerontes**
de su selva indomada
y es eso lo que imitas en tus rondas
detrás de mis columnas de Carrara;
la fronda de la noche en *El jardín en luto*